

Catequesis

Abril

Valor:

Identidad



“ Los hizo
varón y mujer

Mt 19, 4

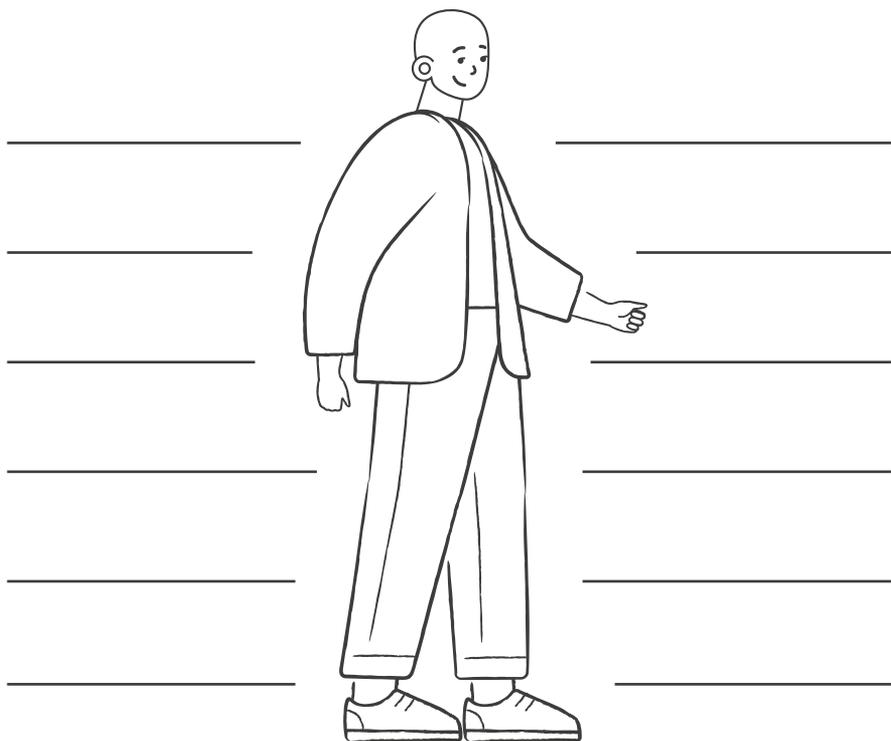


La identidad es el conjunto de rasgos o características propias de una persona o grupo que permite distinguir a cada uno. Cada ser humano es un ser personal, singular, inconfundible, único e irreplicable. Cada uno es distinto en su forma de ser, pensar, conocer, decidir, actuar y amar.

Analizándote...

Escribe en las siguientes líneas de la silueta del ser humano

¿Qué hay en ti de “singular, inconfundible, único e irreplicable”?



Reflexionemos

- ¿Quién soy?
- ¿Quiénes son los otros?
- ¿Conoces y valoras tus cualidades?
- ¿Cuáles valoras más?
- ¿Cuál es mi papel en el mundo?
- ¿De dónde vengo?
- ¿Hacia dónde camino?
- ¿Cuál es la misión que Dios tiene para mí?



Iluminación Bíblica

Tobías 8, 4-8

Los padres salieron y cerraron la puerta de la habitación. Entonces Tobías se levantó del lecho y le dijo: «Levántate, hermana, y oremos, y pidamos a nuestro Señor que se apiade de nosotros y nos salve.» Ella se levantó y empezaron a suplicar y a pedir el poder quedar a salvo. Comenzó él diciendo: ¡Bendito seas, Dios de nuestros padres, y bendito sea tu Nombre por todos los siglos de los siglos! Bendíganle los cielos y tu creación entera, por los siglos todos. Tú creaste a Adán, y para él creaste a Eva, su mujer, para sostén y ayuda, y para que de ambos proviniera la raza de los hombres. Tú mismo dijiste: No es bueno que el hombre se halle solo; hagámosle una ayuda semejante a él. Yo no tomo a esta mi hermana con deseo impuro, mas con recta intención. Ten piedad de mí y de ella y podamos llegar juntos a nuestra ancianidad. Y dijeron a coro: «Amén, amén.»

Palabra de Dios

Dios creó a Adán, y a Eva su mujer, como sostén y apoyo. Los dos forman una sola carne y están llamados a apoyarse mutuamente y a colaborar en la formación de una familia.

Esta alianza que hacen los novios a través del interrogatorio los enfoca en los que el libro de Tobías narra en estos versículos citados:

La libertad para acogerse mutuamente, la fidelidad que los mantenga unidos hasta la ancianidad y la misión de procrear y educar a los hijos como bendición divina.

La creación del hombre y la mujer es el punto culminante de la creación de Dios, dos individuos de sexos opuestos; hechos complemento el uno para el otro, una unión perfecta y duradera. Por eso la motivación de Dios para crear a Eva es para que Adán no esté solo y sea una ayuda adecuada. De la misma manera Adán es compañía y asistencia para Eva.



La soledad de Adán indica que su existencia no está completa aún. Dios cae en la cuenta de ese vacío existencial y crea los animales para llenarlo, pero no encontró nada semejante a él. Es entonces cuando Dios crea a la mujer y se la presenta a Adán y soledad han desaparecido.

En el libro del Génesis, se tiene la expresión “a imagen y semejanza de Dios” lo que indica una clara distinción entre el hombre y Dios y al mismo tiempo una semejanza. El hombre tiene un parecido a Dios que ninguna de las demás criaturas posee: lugarteniente de Dios, recibe el encargo de dominar la tierra entera y ser su administrador. Además, es el colaborador en la obra de la creación:

“Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla...”

El hombre ha llegado a ser “imagen y semejanza” de Dios no solamente a través de la propia humanidad, sino también a través de la comunión de las personas, que el hombre y la mujer forman desde el inicio. En la capacidad que tiene el hombre de interacción con los otros. El hombre no es tanto imagen de Dios en la soledad sino en comunidad.





- El Catecismo de la Iglesia Católica en su numeral 369 expone la creación del hombre y la mujer:
-

El hombre y la mujer son creados, es decir, son queridos por Dios: por una parte, en una perfecta igualdad en tanto que personas humanas, y por otra, en su ser respectivo de hombre y de mujer. "Ser hombre", "ser mujer" es una realidad buena y querida por Dios: el hombre y la mujer tienen una dignidad que nunca se pierde, que viene inmediatamente de Dios su creador (cf. Gn 2,7.22).

- El numeral 371 del Catecismo nos habla que el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro:
-

Creados a la vez, el hombre y la mujer son queridos por Dios el uno para el otro. "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada" (Gn 2,18). Ninguno de los animales es "ayuda adecuada" para el hombre (Gn 2,19-20). El hombre descubre en la mujer como un otro "yo", de la misma humanidad.

- El numeral 63 de la exhortación "Amoris Laetitia" de SS Francisco, muestra que Jesús recupera la forma original del matrimonio y la familia:
-

La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo (cf. Ef 5,21-32), restaurados a imagen de la Santísima Trinidad, misterio del que brota todo amor verdadero. La alianza sponsal, inaugurada en la creación y revelada en la

historia de la salvación, recibe la plena revelación de su significado en Cristo y en su Iglesia.

Trayendo a la memoria...

Vamos a recordar cómo en el interrogatorio que la Iglesia hace a quienes están celebrando el sacramento del matrimonio, sensibiliza el consentimiento que debe prevalecer para que no solo sea eficaz y válido el sacramento, sino para que se asuma con madurez el vínculo esponsal.

Interrogatorio antes del consentimiento

Antes de darse el consentimiento mutuo, el sacerdote les pregunta a los novios sobre su intención de casarse, que no sean coaccionados sino libre y voluntariamente; también acerca de su decisión de amarse y respetarse durante toda la vida, según el modo de vida propio del matrimonio y sobre su disposición de ser padres, de recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos y de educarlos cristianamente.

Este interrogatorio consta de tres preguntas:

1. Sobre la libertad porque se trata de un acto de voluntad de dos personas que tienen madurez humana, que están informadas sobre lo que ocurre



Iluminación Doctrinal

en el matrimonio y desean unirse para toda la vida. Por eso el sacerdote pregunta: ¿vinieron a contraer matrimonio sin ser coaccionados, sino libre y voluntariamente?

2. Sobre la fidelidad. La fidelidad es cuidar un amor puro. Por eso el matrimonio reclama exclusividad y respeto en el amor y la tarea que tiene cada uno de los cónyuges es hacer mejor a la otra persona. Por eso el sacerdote interroga ¿Al elegir el estado del matrimonio están dispuestos amarse, y a respetarse mutuamente durante toda su vida?

3. Sobre la procreación y educación de los hijos. El que procrea tiene la obligación de educar. Tan fundamental es la educación de los hijos que en la celebración del sacramento del Bautismo el sacerdote vuelve a interrogar sobre esta tarea que tienen los padres sobre los hijos. Y en el sacramento del matrimonio se interroga a los contrayentes de esta manera: ¿Están dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos? Y ¿a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?



Compromiso

1. Agradecerle a Dios por todo lo que hay en ti de único e irrepetible.

A.

2. Reconocer y valorar que Dios te ha creado a través de un hombre y una mujer que son tus padres.

B.

3. Citar tres características que dan identidad a tu familia.

C.



Para Comprender...

Dios nos ha _____ distintos de las demás _____ con características únicas e irrepetibles. El hombre y la _____ fueron hechos el uno para el otro, con la misma _____. Fueron creados por amor y para amar, y puso bajo su _____ las cosas de la tierra.

La hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, capacitado para interactuar en _____, la mujer fue creada de la costilla del _____ con el fin de ser compañía y _____ para el hombre. Ellos contraen matrimonio a través del consentimiento recíproco que se ve reflejado en su _____ en la cual son los _____ propios del sacramento.



Oración

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.

(Papa Francisco, Amoris Laetitia, 325)



diosonrio



Diosonriocol

www.diosonrio.org.co

diocesis@diosonrio.org.co